

REFERENCIAS AL BILINGÜISMO CASTELLANO-MAPUDUNGUN EN CONGLOMERADOS VINCULADOS A CONTEXTOS EDUCACIONALES

Teresa Durán P.
Simón Juanico
Jorge Ortiz
Elisa Loncón
Liliana Morales
Fundación Instituto Indígena
TEMUCO

1. Identificación del problema:

En el ámbito local se han proporcionado ya varios antecedentes acerca de la interacción lingüística que los mapuches protagonizan en los últimos quince años. Estos antecedentes se han referido al tipo de castellano hablado en la escuela (Hernández y Ramos, 1978; Santander et.al., 1989), en la familia (Hernández y Ramos, 1983) y a interpretaciones de los procesos de conservación y pérdida del mapudungun derivados de la incorporación progresiva del castellano por la población (Durán y Ramos, 1988, 89; Ramos 1989; Salas, 1990). La mayoría de los autores demuestran aptitudes para captar la característica sociolingüística general de los procesos; también reconocen la escasez de estudios descriptivos -o su interrupción- respecto del fenómeno del bilingüismo (Gallardo, 1988; Ramos, 1989; entre otros). El reconocimiento de esta falencia la encontramos también en los estudios sociolingüísticos referidos a población indígena latinoamericana. En lo particular, los procesos de adquisición de la primera y de la segunda lengua, por ejemplo, han sido abordadas por teorías que los autores han desarrollado en Europa. Según Von Gleich (1989), la única teoría ampliamente aplicable a la situación sociolingüística latinoamericana, sería la que Schermerhorn desarrolló a partir de los años 70. Este modelo intenta describir y aclarar las relaciones interétnicas, pudiendo pronosticarse situaciones futuras de las interpretaciones que se formulen (op.cit., p.137). Lo interesante de este modelo es el esfuerzo que demuestra

por captar el dinamismo de la interacción, en contraste con la tendencia a presentar situaciones descriptivas y, por lo tanto, estáticas, de teorías como la de Fishman, de Ferguson o de otros.

El modelo de análisis de Schermerhorn parte del axioma, que compartimos, de que "si dos grupos con diferente historia cultural establecen contactos regulares y no sólo ocasionales o periódicos la probabilidad de que uno de ellos ejerza una dominancia sobre el otro, es arrolladora".

Según Von Gleich, al aplicar el modelo Schermerhorn a la realidad latinoamericana, podría concluirse que la convivencia de los grupos etnolingüísticos dentro de los Estados adopta cualquiera de las cuatro tendencias siguientes, dependiendo de cómo se dan las variables independientes, las dependientes y los factores influyentes propios a cada contexto:

- A: Asimilación e incorporación estructural.
- B: Pluralismo cultural y autonomía estructural.
- C: Segregación forzada con resistencia.
- D: Asimilación forzada con resistencia.

De acuerdo a la interpretación que Von Gleich formula a los resultados de tal aplicación, los mapuches de Chile ilustran la última situación, es decir, la de una asimilación forzada con resistencia, ya que, esta población minoritaria en la nación no dispone de un campo lingüístico ni cultural manejado por ellos. Viven, por tanto, en estado de marginalidad cultural que sólo ha pretendido eliminarse mediante una política educativa asimiladora (op.cit., p.141).

Por nuestra parte, adoptaremos el modelo señalado y la interpretación que de él hace Von Gleich, esperando validarlo y/o refutarlo dependiendo de los datos registrados y de su posterior análisis. Esta opción se corresponde con la postura crítica que el equipo adoptó respecto de la bibliografía revisada.

Como suele ocurrir en la vida social, puede darse cierto grado de consenso en la identificación y/o presentación de ciertos fenómenos sociales, en tanto que en el análisis de los factores determinantes y en la visualización de las implicancias o proyecciones, los autores generalmente discrepan.

Con respecto al bilingüismo social entre los mapuches ocurre algo como eso. Mientras por un lado, los autores aceptan, el hecho de que en tanto miembros de una minoría étnica, los mapuches fueron forzados al bilingüismo (Salas, 1990; Ramos, 1989), y visualizan hacia el futuro sólo o mayormente la acción progresiva de fuerzas occidentalizadoras (internas y externas), algunos preveen sólo el aumento del número de individuos en que

predominará el castellano (Salas, 1990). Otros, en cambio, advierten que si la estructura del mapudungun se mantiene e interfiere la del castellano hablado por un gran sector de mapuches, la vigencia de la lengua no podría ponerse en duda. Más aún, pronostican la conservación del vernáculo a través de opciones sociolingüísticas que permitan a la gente mapuche cambiar la posición sub-valorada que le han adjudicado a su lengua, en respuesta a la influencia "arrolladora" del castellano (Ramos, 1989).

En otras palabras, advertimos que así como los fenómenos sociales surgen por la confrontación entre intenciones y concepciones diferentes, del mismo modo ocurre con su estudio y prospección.

Pero el reconocimiento que se está haciendo a la valoración que los autores construyen frente a los fenómenos nos parece que no constituye necesariamente un obstáculo para registrar y observar las manifestaciones históricas de estos fenómenos de un modo relativamente objetivo.

Desde esta perspectiva, la hipótesis que guía el trabajo es como sigue: "el fenómeno del bilingüismo entre los mapuches constituye una expresión por un lado, de la respuesta adaptativa exitosa de la etnia ante la nación que la ha dominado y, por otra de su resistencia cultural respecto de la cultura y sociedad impositiva que ha tenido que enfrentar. En este sentido, entendemos que el bilingüismo mapuche -cualquiera sea su tipo- les permite a los individuos contribuir a la reproducción de su etnia y al mismo tiempo participar en los espacios permitidos -o abrir otros- en la sociedad nacional".

De este modo, nos situaremos en el fenómeno del bilingüismo individual y social, valorando desde ya el esfuerzo que significa para la población mapuche bilingüe conservar y vivir esta condición. Concordamos con la postura de Hakuta (1986) en el sentido de que es necesario el estudio del sujeto bilingüe tanto como las circunstancias en las que el bilingüismo se genera, mantiene o debilita. En forma complementaria, compartimos además el planteamiento de López (1989) quien previene en contra del uso acrítico de ciertos términos sociolingüísticos como "bilingüismo" "diglosia", etc., dada la diglosia connotación sociopolítica que estos tienen, especialmente en el contexto latinoamericano.

De acuerdo al enfoque teórico adoptado, describiremos primero el comportamiento bilingüe de una muestra espontánea de estudiantes mapuches, para ilustrar luego los mecanismos sociales que pudieran explicarlo, especialmente aquellos usados por la familia para la enseñanza de ambas lenguas. Como en oportunidades anteriores, nos situaremos en un contexto educacional de enseñanza media, el Liceo Guacolda de Chol-Chol, dependiente de la Fundación Instituto Indígena de Temuco, establecimiento que como se sabe, acoge a jóvenes mapuches entre los 14 y 21 años, desde 1984 (Caniuqueo y Durán, 1990).

El propósito de este estudio es doble:

- por un lado, se intenta aumentar y precisar el conocimiento sociolingüístico mapuche -específicamente el bilingüe desde el marco teórico dinámico adoptado.
- por otro, se pretende aportar el ajuste del currículum educativo, especialmente el lingüístico para colaborar a los esfuerzos educacionales de la familia mapuche.

La perspectiva disciplinaria general del estudio es antropológica y las técnicas usadas corresponden a esta disciplina y a las propias de la sociolingüística: la encuesta social y etnográfica, la observación participante y el análisis crítico de bibliografía sobre el tema.

Dentro del contexto del proyecto educativo del Liceo Guacolda, el presente trabajo constituye una instancia más de investigación interdisciplinaria llevada a cabo por el Depto. de Lenguas, para apoyar la consecución de sus objetivos en el marco del proyecto global.

2. Antecedentes sociolingüísticos y socioculturales de la población:

Aunque todavía no hemos podido llevar a cabo una investigación sociolingüística regional que nos hubiera permitido cuantificar la distribución del fenómeno de la diferenciación del habla mapuche, hemos conformado, en torno a la población a la que hemos tenido acceso, un conjunto de afirmaciones fácticas tanto en el plano general, como del comportamiento individual. En el gráfico siguiente mostraremos la proporción que, suponemos, tiene en la actualidad cada comportamiento sociolingüístico y, por ende cada tendencia en relación a la interacción entre el mapudungun y el castellano.

Cuadro N°1: Interacción Mapudungun - Castellano

Categorías Familiares	Lenguas en interacción y comportamiento	
ABUELOS	MAPUDUNGUN	CASTELLANO
	MONOLINGÜES MAPUDUNGUN	BILINGÜE
PADRES	MAPUDUNGUN	CASTELLANO
	BILINGÜE	MONOLINGÜE CASTELLANO
HIJOS	MAPUDUNGUN	CASTELLANO
	MONOLINGÜES CASTELLANO	BILINGÜES

Durán y Ramos 1989

En este cuadro puede apreciarse cómo dentro de una misma familia el comportamiento lingüístico varía, o dicho de otro modo, cómo las distintas generaciones mapuches protagonizan comportamientos sociolingüísticos distintos, diferencias que pueden registrarse en estudios de individuos como de grupos, transversales y longitudinales.

En relación al tema que en esta oportunidad nos interesa, el cuadro presentado nos muestra, entre otros, un comportamiento bilingüe en las tres generaciones, que suponemos diferente en proporción numérica, en tipo y/o grado.

Más allá de la valoración que podamos hacer del comportamiento bilingüe de los jóvenes mapuches, los datos indican que éste es minoritario respecto del monolingüismo en castellano: 54% versus 46% en la muestra registrada en 1987 (Durán y Ramos, 1989, 61). Aunque en 1990 esta relación varió un tanto, ya que el comportamiento bilingüe aumentó de 46% a 52%, la tendencia general continúa siendo preocupante con respecto a la conservación del mapudungun. Esta situación podrá visualizarse con mayor claridad cuando se presenten las condiciones sociolingüísticas y socioculturales en que se está desarrollando el bilingüismo de las jóvenes mapuches con quienes

realizamos el presente estudio y que son las que están representadas en el último porcentaje señalado (52% generación 1990).

3. El individuo bilingüe:

Según Siguán y Macker (1986:17) se entiende por bilingüe a la persona que, además de su primera lengua, tiene una competencia parecida en otra lengua y es capaz de usar una u otra en cualquier circunstancia con parecida eficacia. La definición propuesta por Siguán, en tanto formulación abstracta, sugiere que los individuos concretos diferirán por la forma en que actúen el equilibrio en el uso de dos sistemas lingüísticos o, al revés, por la forma en que estos se alejen de este equilibrio.

En este trabajo, sin embargo, se ha optado por considerar como persona bilingüe a la joven mapuche entre los 13 y los 20 años que entiende, al menos, el mapudungun y además habla castellano, reconociendo tener dificultades en el aprendizaje y en su desempeño en ambas lenguas. La condición de bilingüe de estas jóvenes, la entendemos inserta o derivada de su condición indígena y, por lo tanto, su competencia lingüística afectada por las relaciones interétnicas en las que desenvuelven su vida.

Desde esta perspectiva coincidimos con el concepto de persona bilingüe de Skutnabb-Kangas (1980), quien concibe como tal "a aquel hablante capaz de actuar en dos o más lenguas, ya sea en comunidades monolingües o bilingües, de acuerdo a las exigencias socioculturales que el hablante mismo o las comunidades tienen frente a su competencia comunicativa y cognitiva y alcanza el nivel de dominio de un hablante nativo, el cual es capaz de identificarse positivamente con ambos (con todos) grupos lingüísticos (o culturas) o partes de ellas" (en Von Gleich, p.49 y 50).

En concordancia con esta postura, el análisis se centrará en el esfuerzo por comprender la conducta de las estudiantes como hablantes de dos lenguas -el mapudungun y el castellano- bajo circunstancias especiales propias a su situación socioétnica.

De aquí que el estudio que se ha realizado aborda el comportamiento lingüístico de las estudiantes en una y en otra lengua a partir de criterios socioculturales y lingüísticos. En efecto, el examen de lengua que se realizó se orientó mayormente por criterios inferidos de la observación del comportamiento y se concentró en el campo de la llamada lingüística descriptiva.

Los criterios usados fueron:

Cuadro N°2: Criterios de competencia lingüística

MAPUDUNGUN	CASTELLANO
1. Actitud frente a la lengua	1. Postura étnica frente al castellano.
2. Conocimiento cultural	2. Competencia semántico-léxica.
3. Grado de independencia del castellano.	3. Competencia morfosintáctica
4. Grado de alternancia de códigos.	4. Rasgos fonéticos.

Se supuso que las variables seleccionadas para estudiar la competencia lingüística en cada lengua son aptas para captar una visión global y específica del desempeño en el campo sociocultural y lingüístico propiamente tal. En el campo sociocultural, en ambas lenguas se consideró la actitud hacia la lengua y hacia el grupo hablante, especialmente en el caso del mapudungun y en esta lengua además, el grado de conocimiento cultural en áreas como la vida cotidiana, el conocimiento geográfico-ecológico y las actividades culturales.

En el campo lingüístico, las variables fueron diferentes entre ambas lenguas, puesto que se trata de lenguas intrínsecamente distintas: una estandarizada y la otra no. Así, en el castellano se priorizó el análisis de los aspectos morfosintácticos, de léxico y rasgos fonéticos. En el mapudungun, en cambio, se trató de captar hasta qué punto las estudiantes podían expresarse sin recurrir a la otra lengua y si recurrían, hasta qué grado. Se captó también la facilidad con que podían cambiarse de código, cuando eran requeridas para ello.

Lo anterior permite advertir que el estudio no pretendió comparar la competencia lingüística entre ambas lenguas, sino evaluar el desempeño de la estudiante en cada una y en ambas, a partir de una situación de vida particular. De este modo, nos estaríamos diferenciando de la postura expuesta por Siguán (p.26) quien considera necesario que los resultados en las dos lenguas, sean comparables, probablemente porque trabaja con lenguas estandarizadas.

Las técnicas usadas para el estudio de la competencia lingüística fueron:

- la entrevista estructurada.
- la encuesta sociolingüística.
- la entrevista etnográfica.
- la observación participante.

La aplicación de las técnicas expuestas y el uso de los criterios señalados, dieron como resultado varios mapas de distribución del comportamiento sociolingüístico, que son los que se presentan a continuación:

Cuadro N°3: Tipos de mapudungun:

Tipo de mapudungun	Nº	%
I. Mapudungun reproductivo	11	26,8
II. Mapudungun productivo	11	26,8
III. Mapudungun no productivo	19	46,3
TOTAL:	41	99,9

Para diferenciar los tipos de mapudungun se consideraron las formulaciones que autores latinoamericanos han propuesto cuando se refieren a lenguas indígenas, autores que, además, comparten los axiomas de base del modelo teórico adoptado. Estas tipologías son:

- a.1. Hablante productivo y reproductivo del mapudungun.
- a.2. Hablante productivo del mapudungun.
- a.3. Hablante no productivo del mapudungun.

Siguiendo a Mosonyi (1982), entendemos por hablante indígena productivo a aquella persona que domina de un modo fluido una lengua indígena y que pone en práctica esa competencia lingüística en la totalidad de situaciones vivenciales donde se justifica el uso de la palabra hablada en presencia de interlocutores que manejan el mismo idioma.

Hablante reproductivo es aquél, que además de ser productivo en los términos anteriores, inculca el uso de su idioma entre sus familiares y vecinos de menor edad, de manera de asegurar su continuidad histórica en las próximas generaciones (op.cit. p.50).

En consonancia con los conceptos expuestos, hablante no productivo es aquél que entiende todo lo que sus congéneres le hablan en el idioma indígena, pero no está capacitado para entablar con ellos una conversación fluida. Puede promulgar la revitalización de la lengua indígena o demostrar su actitud positiva hacia ella, recurriendo a la lengua que aprendió a producir, en este caso el castellano.

El cuadro N°3 muestra que predominan las hablantes productivas del mapudungun, diferenciándose entre ellas según si a su competencia lingüística se agrega una conducta transmisora del valor de conservar la

lengua materna. Esta conducta se apreció en la participación que las estudiantes demostraron en actos culturales o en la espontaneidad con que usan y difunden la lengua con sus congéneres en el ambiente hogareño, escolar y/o social. Son estudiantes que provienen de familias mapuches tradicionales donde todos los miembros hablan normalmente mapudungun. Algunas de ellas, incluso, han sido criadas con sus abuelos.

Se registró un sólo caso en que se manifiesta una explícita sobrevaloración del castellano respecto del mapudungun (4,5%) sin que ello implique problemas de identidad no asumida.

En cuanto a los sujetos evaluados como no productivos, se observó que se trata de estudiantes que entienden un amplio espectro de temas hablados en mapudungun, pero, que son incompetentes para expresarse en el idioma. No obstante, poseen la aptitud lingüística para transformarse en hablantes, especialmente cuando manifiestan una actitud positiva hacia la lengua (52,6%). En efecto, diez estudiantes, mantienen el deseo de hablar en la lengua de la etnia y al mismo tiempo su impotencia por no estar en condiciones de participar en las conversaciones o diálogos que se les entablan. Cuando concurre una actividad negativa, generalmente ella va acompañada de rechazo a la enseñanza del mapudungun y del proyecto educativo del establecimiento (31,57%). Esta actitud de rechazo no es compartida, en la mayoría de los casos, por la familia, la que mantiene una conducta de incentivo de la práctica del idioma y en general de valoración de la cultura, aunque sea permisiva para facilitar la adquisición y aprendizaje del castellano.

Con respecto al castellano, el equipo se vió enfrentado a la necesidad de dilucidar entre las categorías clasificatorias presentadas por algunos autores y aquéllas que le parecieron más acordes con los datos registrados. Coseriu, por ejemplo, propone una clasificación social del habla al estudiarla en sectores urbanos de distinto origen social. Distingue una norma culta de una inculta y como consecuencia, un nivel culto formal de habla, versus un nivel culto informal y un nivel inculto formal versus un nivel inculto informal. Esta clasificación ya se ha aplicado en población escolar mapuche (Olavarría et.al. 1987), distinguiéndose en la muestra estudiada los siguientes grupos de habla:

- a) con presencia de rasgos del mapudungun.
- b) con elementos que se asemejan a un castellano rural.
- c) habla informal urbana adscrita a la norma inculta (ob.cot.170).

El equipo utilizó parcialmente las categorías diferenciadas por los autores anteriores.

De acuerdo al examen de habla realizado, las variedades y niveles

de castellano que se registraron fueron:

Cuadro N°4: Variedades y niveles de castellano:

Variedades	Niveles	Nº de casos		%	
A. Castellano Urbano	A.1 Inculto Formal	2	4,8		
	A.2 Inculto Informal	3	5	7,3	12,1
B. Castellano Rural	B.1 Inculto Informal Rural	17			41,5
C. Castellano Mapuchizado		18			43,9
D. Castellano con resistencia		1			2,4
		41			99,9%

Según este modelo, se caracterizó el habla de las estudiantes según la terminología especializada, en inculto formal e inculto informal, tanto en la variedad de castellano urbano como rural. En el primer nivel se distinguió un habla que presenta rasgos tales como:

- construcción morfosintáctica correcta.
- adecuado uso del léxico.
- incorporación de términos abstractos de uso en la norma académica.
- expresión oral armónica.

Se trata de dos estudiantes autocríticas de su aprendizaje y desempeño en la lengua, interesadas en elevar su habla a un nivel superior, por valorar esta lengua como un instrumento de comunicación: ambas reconocen la necesidad de contar con profesores de castellano exigentes.

Una leve diferencia se advierte en otras tres estudiantes, cuya habla también se clasificó como castellano urbano. La informalidad de su

habla se expresa en que se sitúan mayormente en las temáticas planteadas en la interacción, sin establecer relaciones con otras de un modo espontáneo. Demuestran una incipiente capacidad de elaborar textos escritos.

El habla rural, en cambio, es demostrada por diecisiete estudiantes (segunda mayoría) que declaran no comprender el habla culta formal y demuestran dificultades en la construcción morfosintáctica. Por ejemplo, su habla escrita acusa ausencia de preposiciones y contracciones, conducta lingüística propia de un hablante rural.

Las otras dos variedades encontradas responden al modelo sociolingüístico en el contexto de relaciones interétnicas. La primera ya ha sido detectada y catalogada por los autores como "castellano mapuchizado" dada la presencia de rasgos propios del mapudungun en el habla (Hernández, Ramos, 1978; Salas, 1990). El porcentaje más alto de la muestra ilustra la tendencia a traducir del código materno al código extranjero; en otras palabras, es como si hablaran un castellano, pero estuvieran pensando en mapudungun. Así lo demuestran las construcciones morfosintácticas y gramaticales que formulan tanto en el habla escrita como en la oral.

La última variedad se encontró en una estudiante que no utiliza la escritura, aún cuando la aprendió. Es como si no reconociera la necesidad de comunicarse por escrito, dada su condición étnica. Su desempeño oral, en cambio, correspondería a un nivel inculto formal, que ella utiliza incluso, para la defensa de su etnia. Esta alumna proviene de una familia bilingüe perfecta y que asume papeles de liderazgo.

4. Tipos de bilingüismo individual:

Al contrastar las variedades de habla en ambos idiomas, las estudiantes ilustraron, de acuerdo a la mayor frecuencia de estas, los siguientes tipos de bilingüismo:

1. Bilingüismo incipiente: (29,3)

Se registraron once casos donde se combina un mapudungun no productivo con un castellano inculto informal rural. La denominación de este comportamiento sociolingüístico corresponde a la planteada por Utta Von Gleich. Según ella, el bilingüismo incipiente corresponde a aquél que se limita a la comprensión auditiva; se emplea como sinónimo de bilingüismo pasivo (p.46). En el estudio, los sujetos adscritos a esta categoría se muestran incapacitados para expresarse en ambas lenguas: no producen en mapudungun y por otro lado, hablan un castellano precario. En esta categoría se incluye el caso donde el mapudungun es no productivo y el castellano es resistido por el hablante por razones de identidad étnica.

2. Bilingüismo dominante: (12,2%)

Se registran cinco casos en que el mapudungun interfiere en el castellano de un modo notorio, tanto en la construcción gramatical como en la entonación, aunque este idioma no se habla en su máxima expresión (reproductivo). Los especialistas sólo señalan que en este caso una lengua se domina más que otra, lo que se corresponde con el hallazgo empírico.

3. Bilingüismo dominante desequilibrado: (17,2%)

Un número mayor de estudiantes ilustran un bilingüismo donde domina el mapudungun y existe una diferencia notoria en el nivel de habla de ambos idiomas: mapudungun reproductivo y castellano mapuchizado.

Esta categoría no aparece en la bibliografía revisada.

4. Doble semilingüismo: (14,6%)

Esta categoría, planteada por Von Gleich, se refiere a la situación en la cual el hablante, al abandonar su lengua en favor de otra, vive un proceso en el que ambas lenguas se convierten en obstáculo (p.51). En el estudio, se encontraron seis casos donde las alumnas no producen en mapudungun y al mismo tiempo hablan un castellano fuera de la norma (mapuchizado).

5. Bilingüismo equilibrado: (12,2%)

En cuatro casos, las estudiantes se manejaban con un mapudungun productivo y con un castellano inculto informal rural, lo que quiere decir que ellas "poseen en ambas lenguas más o menos iguales capacidades, niveladas, balanceadas, pudiendo variar el grado de dominio" (op.cit. p.47). También se incluye en esta categoría un caso donde el mapudungun se muestra en el mismo nivel que en el anterior, pero el castellano es inculto formal urbano.

6. Bilingüismo desequilibrado: (7,3%)

En dos casos se detectó un mapudungun reproductivo, con un castellano inculto informal. El desequilibrio se observa en el mayor dominio del mapudungun respecto del dominio del castellano. Este desequilibrio también se aprecia a la inversa en un caso, donde el mapudungun es no productivo y el castellano es inculto informal urbano.

7. Bilingüismo perfecto: (2,4%)

Se encontró un caso donde el hablante posee un mapudungun reproductivo y un castellano inculto formal urbano. Según Osterreicher, (citado por Von Gleich, p.46) este bilingüismo corresponde "al dominio completo de dos lenguas diferentes sin interferencias entre los dos procesos lingüísticos".

8. Bilingüismo avanzado: (4,9%)

En esta clasificación se incluyen dos hablantes. Una de ellas es reproductiva en mapudungun, pero habla en castellano inculto informal

urbano. La otra, en situación inversa, es hablante productiva de mapudungun y al mismo tiempo posee un castellano inculto formal.

En estos casos, la competencia en ambas lenguas es destacada, distinguiéndose un dominio leve a favor de una o de otra respectivamente.

En el cuadro siguiente se grafica la descripción expuesta.

Cuadro N°5: Tipos de bilingüismo

TIPO	Nº	%
1. III - B (III - D)	12	29,3
2. II - C	5	12,2
3. I - C	7	17,1
4. III - C	6	14,6
5. II - B	5	12,2
6. I - B	3	7,3
7. I - A ₁	1	2,4
8. I - A ₂ (II - A ₁)	2	4,9
	41	100,0

El cuadro N°5 permite advertir que en la muestra estudiada se pueden distinguir varios tipos de bilingüismo. Los extraemos de la frecuencia, corresponden al tipo que se ha denominado incipiente y al perfecto. Este último que sería el ideal, aparece con menor frecuencia.

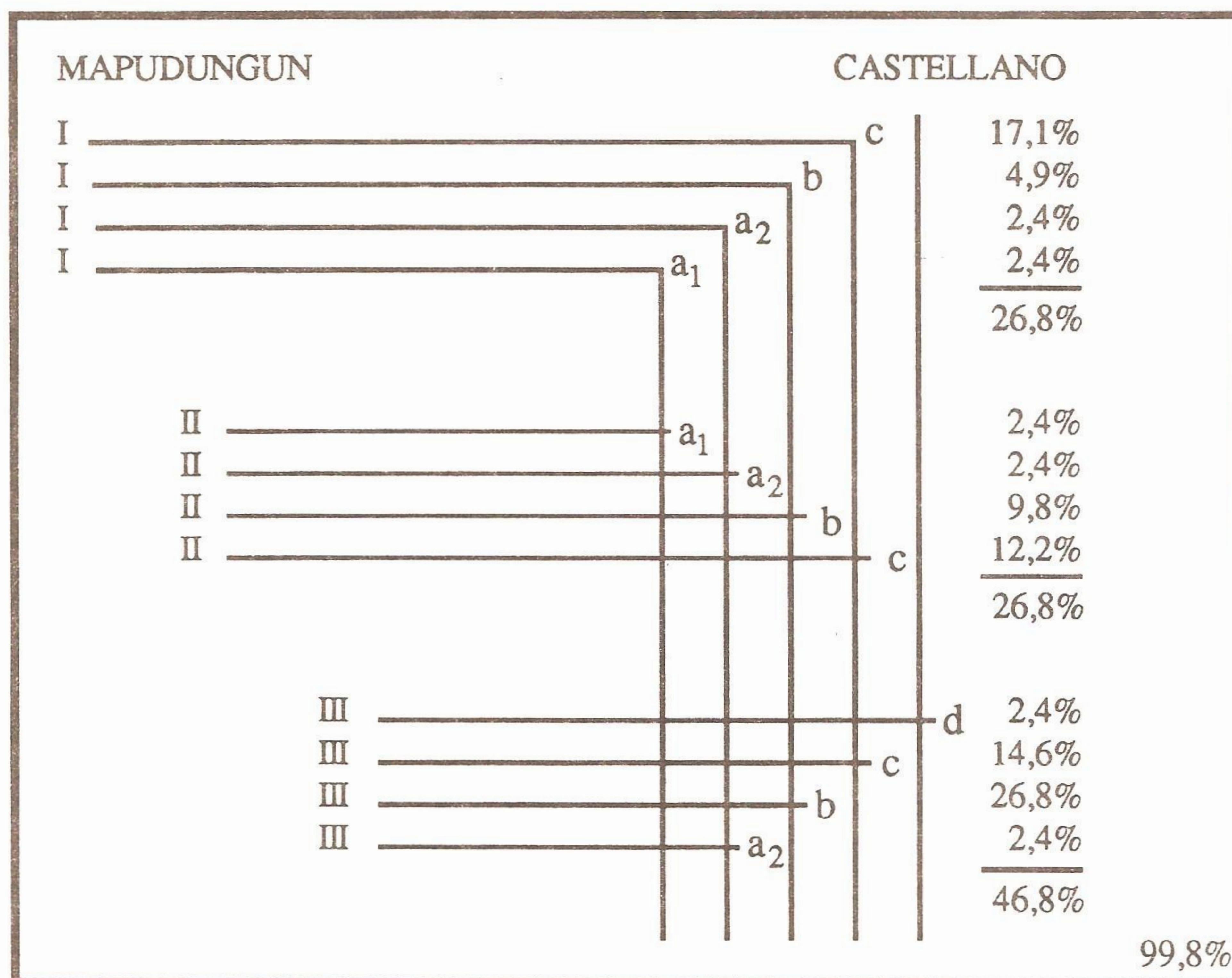
Si se considera la combinación entre los tipos de competencia lingüística en mapudungun y las variedades de habla en castellano, se observa que el mapudungun reproductivo se da indistintamente con el castellano inculto formal, inculto informal, inculto informal rural y con el mapuchizado. El productivo en cambio se da, sólo con el inculto informal rural y el castellano mapuchizado. El no productivo se dá con el castellano inculto informal rural, con el mapuchizado y con el castellano con resistencia.

Podría adelantarse que lo que determina la primera combinación no es la competencia lingüística en la lengua materna de las estudiantes (I) sino los factores sociolingüísticos y socioculturales de aprendizaje de la otra lengua, en este caso, el castellano. En otras palabras, el dominio de la lengua materna, no obstaculiza las posibilidades de aprender la lengua extranjera (I y AI), aunque tampoco facilita el dominio perfecto de ésta (I y C). Esto querría decir que la hipótesis de que el aprendizaje de una lengua facilita el aprendizaje de otra (hipótesis de orientación lingüística) se ve probada y desaprobada con los datos presentados. Por lo tanto, esta

hipótesis no es útil para el estudio del bilingüismo que aquí se está desarrollando, en el que se relaciona una lengua indígena estandarizada y una europea.

En los cuadros siguientes se grafican las tendencias de bilingüismo, atendiendo a las combinaciones de competencias lingüísticas en ambas lenguas.

Cuadro N°6: Combinación de tendencias de bilingüismo



Cuadro N°7: Combinación de competencias lingüísticas desde el Castellano.

Variedad de competencia	Tipos de mapudungun	% Relativo	% Absoluto
A ₁ Inculto Formal Urbano	M. Productivo	2,4	
A ₁ " " "	M. Reproductivo	2,4	4,8
A ₂ Inculto Informal Urbano	M. Reproductivo	2,4	
A ₂ " " "	M. Productivo	2,4	
A ₂ " " "	M. No Productivo	2,4	7,2
B Inculto Informal Rural	M. Reproductivo	4,8	
" " "	M. Productivo	9,7	
" " "	M. No Productivo	26,8	41,3
C Castellano o Mapuche	M. Reproductivo	14,6	
" " "	M. Productivo	14,6	
" " "	M. No Productivo	14,6	43,8
D Castellano con Resistencia	M. No Productivo	2,4	2,4
		99,5	99,5

5. Identidad étnica y comportamiento sociolingüístico

En un trabajo anterior propusimos que la vigencia del mapudungun está ligada directamente a los dos principales estilos de vida que el pueblo mapuche se ha visto obligado a definir: uno orientado a la conservación de la sociedad y cultura tradicional; el otro, a la adopción del modo chileno (Durán y Ramos, 1989:97).

Esta interpretación, derivada del estudio del comportamiento sociolingüístico de la generación 1987 del Liceo Guacolda se ha comprobado en la generación 1990. En esta última, a diferencia de la anterior, hemos visto que predominan las estudiantes productivas de mapudungun y que la identidad étnica asumida va en directa relación con la competencia lingüística en la lengua materna: sólo en el grupo de las no productivas se acusan los casos más extremos de identidad étnica rechazada. Sin embargo, en cuanto al aprendizaje de las lenguas, la mayoría de las hablantes productivas de mapudungun, aún las reproductivas, reconocen haber aprendido primero el castellano. Sólo una alumna, reconoce haber

aprendido primero el mapudungun y sólo dos, haber aprendido ambas lenguas a la misma edad.

Esta actitud podría interpretarse como que las alumnas no reconocen al mapudungun como primera lengua.

Cuando se realizaron las entrevistas etnográficas, se comprobó que predominaban familias bilingües, donde existía un buen ambiente para la práctica de la lengua y de la cultura. Sin embargo, llamó la atención el comportamiento permisivo respecto del castellano, o no directivo por parte de los padres, respecto de la conversación y cultivo del vernáculo de parte de los hijos. Esto explica que predominen levemente las productivas que éstas hayan tenido un aprendizaje fluctuante del mapudungun. Es decir, que mientras durante los seis primeros años de vida las estudiantes del grupo bilingüe tuvieron la oportunidad de aprender ambas lenguas al mismo tiempo, al ingresar a la escuela, esta lengua retrocedió ante el castellano dominante allí, sin que los padres pudieran o desearan evitarlo.

En el período de decidir la continuidad de los estudios medios de las jóvenes, se comprobó que la posibilidad de que éstas ingresaran a un "Liceo Mapuche" reactivó o activó la cuestión de la enseñanza de las lenguas y la de su práctica. En efecto, pudo comprobarse que en los sectores de donde proceden las estudiantes del Liceo (Galvarino, Chol-Chol, Pto. Saavedra, etc.) los padres perciben a esta institución como un factor positivo, para la conservación de la lengua y la cultura, sin embargo, de nuevo, se aprecia una conducta pedagógica relajada de parte de los padres orientada hacia los hermanos menores de las estudiantes. Esto quiere decir, que ellos hablan regularmente mapudungun en el ambiente familiar, especialmente cuando están presentes los abuelos, pudiendo participar en estos diálogos quienes así lo deseen. De este modo, los hijos generalmente aprenden la lengua materna, a través de la técnica de la oralidad, si bien no todos la practican suficientemente, dado que el castellano se usa también con mucha frecuencia y además los padres no se demuestran autoritarios respecto de los procesos de desidentificación étnica. Así, mientras los padres mantienen un estatus sociolingüístico más o menos estable -productivos de mapudungun-, los hijos se mueven en un proceso que puede ir desde un monolingüismo de mapudungun (el menor de los casos) a un bilingüismo incipiente a un monolingüismo de castellano. Este proceso ha sido denominado por los especialistas como un continuum o *graduatum* entre dos extremos: monolingüismo de mapudungun y monolingüismo de castellano (Salas, 1989). En las visitas, llamó especialmente la atención que un porcentaje elevado de hermanos menores de las estudiantes demuestran una actitud de rechazo al mapudungun, aun sin haber tenido contacto con la escuela. Este comportamiento podría revertirse por la influencia de la hermana expuesta al mapudungun en el ambiente escolar y la de sus padres y abuelos, ahora conscientes de que "el

mapudungun está volviendo... o de que el castellano se les metió..., pero esto es algo que sólo podrá evaluarse en el futuro.

6. Algunas generalizaciones:

Los antecedentes expuestos permiten destacar tres cuestiones: las relativas al enfoque de estudio del fenómeno del bilingüismo; a la situación sociocultural y sociolingüística de un pueblo que día a día parece estar perdiendo el dominio de su lengua originaria; y al problema pedagógico que supone esta situación, tanto para la familia como para las instituciones educacionales formales.

En relación al enfoque, se debe dejar constancia de la dificultad que tienen los estudios empíricos, cuando se cuenta con marcos teóricos probados en realidades disímiles a aquéllas que se desea abordar. En el campo del bilingüismo en poblaciones latinoamericanas y especialmente indígenas, se ha percibido, que los especialistas recién están haciendo una revisión crítica a las conceptualizaciones hasta ahora propuestas. Este aporte ha sido muy útil, pero aún es insuficiente. Von Gleich proporcionó clasificaciones de bilingüismo que, en general, se han debido proponer criterios de análisis y/o conceptos empíricos que deberán validarse en el futuro, bajo la exigencia de comprender la realidad estudiada "en sus propios términos".

Con todo, en este trabajo se ha intentado que el manejo empírico de la realidad estudiada, pueda ser comprendido desde la visión teórica más renovada, expuesta en la bibliografía que se revisó. Así, reiteramos haber efectuado un estudio casuístico del bilingüismo mapuche social e individual, el cual dadas sus características, puede corresponder a las conceptualizaciones más comunes que se manejan, en tanto se usaron las áreas que cubren el fenómeno en su conjunto, vale decir:

- el modo, edad y secuencia de adquisición de las lenguas
- el grado de competencia
- las funciones
- las valorizaciones

El énfasis en el estudio se centró en el grado de competencia (Skutnabb-Kangas, 1981, citado por Von Gleich, p.45).

En cuanto a la realidad sociolingüística y sociocultural mapuche, el estudio se reafirma como uno de bilingüismo mapudungun-castellano, tanto por el predominio de la competencia como por el contexto de vida de las hablantes.

Se ha comprobado que la supremacía del vernáculo, no necesariamente va acompañada, en la situación bilingüe, de un castellano "interferido y mínimo", como ha sido señalado por otros autores y que, a la inversa, tampoco el predominio del castellano atrofiaría el desempeño en el vernáculo (Salas, 1990).

No obstante lo anterior, no se puede desconocer la tendencia dominante de un bilingüismo incipiente (29,3%) en donde se combina un mapudungun no productivo con un castellano inculto informal rural. Esta tendencia corroboraría la situación de asimilación forzada con resistencia, prevista por Von Gleich en la eventualidad de aplicar el modelo propuesto por Schernerhorn. Esta tendencia se refuerza, si se toma en cuenta que en la muestra, se encontraron casos de bilingüismo donde domina el mapudungun en sus formas productivas o reproductiva. Esto quiere decir, que las generaciones de jóvenes educados bajo la política asimilacionista del Estado y de la sociedad en general, han sufrido los efectos de ésta, pese a lo cual, todavía el idioma original se conserva. El estado de conservación del mapudungun, proviene de la conducta educativa de los padres y de la familia. De hecho, las estudiantes provienen de hogares donde predomina el mapudungun, si bien no se restringe la enseñanza y el uso del castellano, probablemente por efectos de la política ya señalada. Aunque los padres poseen una escolarización incompleta, ellos valoran la escuela y el contacto con la sociedad nacional, no cuestionan su transformación en agentes de invasión del castellano, aún en ámbitos tan sensibles como la crianza de los niños, a quienes no se les impide aprender castellano en la primera infancia. Ello está indicando que el comportamiento bilingüe de los padres ha sido tan complejo como el de sus hijos, aunque no tan fluctuante. En relación a esta problemática, es recomendable, por una parte, reforzar la conciencia étnica de la familia, y por otra, fortalecer su modelo pedagógico, por espontáneo, poco dirigido, muchas veces relajado débil. Esta labor debiera ser acometida por las organizaciones indígenas y por las instituciones que se caracterizan por trabajar en forma directa en las comunidades.

En esta dirección se ve la necesidad urgente de formular planes bilingües -formales e informales, conjuntamente con propugnar un cambio de la política educativa y socioétnica. Estos planes deberían poseer, al menos, las siguientes características o peculiaridades:

1. Deberían surgir de la realidad sociocultural y lingüística de los hablantes bilingües.
2. Deberían proponerse para complementar y/o exigir más colaboración de parte de los miembros de la familia.

3. Deberían proyectarse para lograr la máxima sincronización, entre la situación sociolingüística de ambas lenguas, tras un bilingüismo, al menos equilibrado.
4. Deberían vincularse a programas bilingües e interculturales extraescolares o no formales, lo cual supone un cambio en la interacción interétnica chileno-mapuche, para lograr condiciones favorables al bilingüismo equilibrado que se propugna.

Las tres primeras exigencias podrían, con esfuerzo, ser abordadas a través de programas educacionales formales e informales, pero obviamente, la cuarta involucra la voluntad de las macroestructuras.

BIBLIOGRAFIA: Referencial al bilingüismo...

1. Caniuqueo Y. y Durán T.: Alternativa educacional para el pueblo mapuche. Descripción y análisis de la experiencia del Liceo Técnico Particular Guacolda IX Región. (En prensa, Actas del Seminario de Educación Intercultural, 1989, Iquique).
2. Durán, Teresa y N. Ramos: Castellанизación formal en la Araucanía a través de la escuela. *Lenguas modernas* 15. Universidad de Chile, 1989.
3. Durán, Teresa y N. Ramos: Interacción mapudungun-castellano hablado por estudiantes mapuches del Primer año medio (Seminario de Título para optar al título de Profesor de Estado, Universidad Católica, Temuco, 1989).
4. López, Luis E.: El bilingüismo de los unos y los otros. Diglosia y conflicto lingüístico en el Perú, en temas de lingüística aplicada, 1989.
5. Mosonyi, Esteban: Revitalización Lingüística en América Indígena, México, 1982.
6. Ramos, Nelly: Bilingüismo castellano mapudungun en población escolar media de la IX región (Chile), en *Pueblos Indígenas y Educación*. Ediciones Abya-Yala, 1989: 29-42.

7. **Santander, C. et.al.:** Rasgos morfosintácticos del castellano hablado por estudiantes mapuches del primer año medio (Seminario de Título para optar al título de Profesor de Estado, Universidad Católica. Temuco, 1989).
8. **Salas, Adalberto:** El castellano y las lenguas vernáculas en Chile. Relaciones en una situación de bilingüismo (manuscrito) 1990.
9. **Salas, Adalberto:** Lenguas Indígenas en Chile (manuscrito) 1990.
10. **Siguán, M. y Mackey, W.:** Educación y Bilingüismo. Aula XXI Santillanca Unesco 1986.
11. **Von Gleich, Utta:** Educación primaria bilingüe e intercultural en América Latina (G.T.Z.), Eschborn, Alemania, 1989.